

Mito y milenarismo en los Andes: del Taki Onqoy a Inkarrí

Marco Curatola

LA ESTRECHA CONEXION entre mitos y cultos de crisis, aceptada como principio por todos los estudiosos, ha sido hasta hoy examinada con el fin de averiguar las causas que favorecen el surgimiento de movimientos mesiánicos y milenaristas. Los cultos de crisis se inspiran en un mito de los orígenes que es proyectado hacia el futuro: "el mesianismo, escribe R. Bañtide, es ante todo mitología historizada, en la cual el mito de la creación se transforma en mito de Apocalipsis y el del héroe civilizador se convierte en el del libertador" (1973: 272-3). En momentos de particular crisis, el mito, de modelo retrospectivo para la sociedad presente, se convierte en modelo ideal para la sociedad futura, hacia la cual se dirigen las aspiraciones y las acciones de los hombres. Se justifica el presente estado de opresión moral y material y, ya justificado, es aceptado sólo en función de una era futura de paz y prosperidad. La llama de la esperanza se mantiene así encendida evitando la disgregación y reforzando la solidaridad del grupo, porque la salvación esperada no tiene carácter individual sino colectivo. Los cultos de crisis han surgido en la gran mayoría de las etnias del así llamado Tercer Mundo justamente apenas llegó el colonialismo europeo con el consiguiente